

UNO | MAS | UNO

Brusca caída del PIB en la Argentina

BUENOS AIRES, 23 de abril (IPS). — Un estudio realizado por el Banco Central indica que, en el primer trimestre del año, el producto interno bruto habría descendido en 5 por ciento. Esta posibilidad es grave no sólo por lo que representa, sino por las proyecciones para el futuro próximo, que indican que el presente año será recesivo para el país, lo que oscurece las previsiones realizadas inicialmente por el gobierno.

El clima recesivo es tanto más frustrante cuanto que el sacrificio que conllevará no implica una reducción de la tasa inflacionaria, dado que el aumento de marzo y las tendencias generales preanuncian un incremento de precios no menor a 120 por ciento para el año en curso.

El estudio en preparación del Banco Central actualiza además algunas conclusiones obtenidas en estudios privados, que señalan que también habrá una caída del producto en el segundo trimestre.

Las líneas más generales de esta proyección, publicada por "Tendencias económicas", señala que cuando, a partir de agosto de 1977, se introdujeron limitaciones a la expansión de los medios de pago para luchar más eficazmente contra la inflación, se creyó que la medida no repercutiría sensiblemente sobre la actividad económica.

Sin embargo, dos meses después ya era evidente que el mercado estaba sufriendo un impacto recesivo. En esas condiciones, no es extraño el anuncio de que el PIB del primer trimestre caerá 5 por ciento, dado que en el estudio mencionado ya se calculaba un receso de 3 por ciento.

La evolución desfavorable está determinada por una notoria pérdida en la capacidad de consumo, por la disminución en la tasa de incremento de la inversión y en un cierto estancamiento de las exportaciones.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la inversión obedece al desaliento imperante en la industria por la reducción del mercado, a la declinación de la actividad agrícola, que se ha traducido en una disminución de las compras de equipos y de bienes industriales, y en la evolución del gasto público. Si la situación fue recesiva en el primer trimestre, las proyecciones para el segundo trimestre no son mucho mejores. La inversión pública tenderá a disminuir en el segundo trimestre y, más aún, en la segunda mitad del año, debido a que el esfuerzo ya realizado correspondió a las obras para el mundial de fútbol, que deberán estar concluidas en junio.

Las tasas de interés bajaron, pero este hecho no será capaz de acelerar la inversión o el consumo, por la persistencia de la inflación y la caída de los salarios reales, que restan posibilidades a la demanda.

Las exportaciones estarán estancadas en el segundo trimestre y también se prevé una caída en las ventas al exterior hacia el final del año. Ni siquiera las buenas perspectivas de la cosecha gruesa alcanzarán a modificar el panorama, por lo que se espera no sólo una contracción en el primer trimestre, de la que da cuenta el estudio del Banco Central, sino también un retroceso en el conjunto del primer semestre, que podría ser del 2 al 3 por ciento.

Este resultado previsible arroja sombras sobre todo 1978. Para que el PIB en el conjunto del año tenga un crecimiento que represente un aumento en el ingreso per cápita, la expansión tendría que ser mayor de 1.5 por ciento, un objetivo que sólo se alcanzará si la actividad en el segundo semestre se tonifica más de lo que espera la propia iniciativa privada.